

“Aprobar una tasa digital debe ser una gran prioridad para la OCDE”

ENTREVISTA MATHIAS CORMANN Candidato a la Secretaría general de la OCDE y exministro de Finanzas de Australia / El Covid-19 frenó el acuerdo para esta tasa global a multinacionales, pero podría llegar a mediados de 2021.

Inma Benedito. Madrid
Estos meses se disputa el puesto de mando de dos pilares del multilateralismo: la secretaría general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la dirección general de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Dos vacantes que, en un momento de crisis y con múltiples desafíos por delante, simbolizan el punto de inflexión en que se encuentra el orden mundial y el futuro del multilateralismo.

Nacido en Eupen (Bélgica) Mathias Cormann (1970) ha sido ministro de Finanzas de Australia desde 2013. Dejó el puesto a finales de octubre de este año para postularse como sucesor del portugués José Ángel Gurría al frente de la OCDE. En una entrevista con EXPANSIÓN, afirma reunir lo necesario de los dos hemisferios para cerrar las brechas que provocan división en cuestiones como comercio, fiscalidad o clima.

– Debe de ser un auténtico desafío postularse a liderar la OCDE ante una crisis como la actual.

Es un cambio significativo en un momento de gran complejidad. El mundo ya afrontaba numerosos retos antes de la crisis del Covid-19, y ahora, por supuesto, la pandemia ha arrasado con todo, y los países están centrados en cómo maximizar la fuerza de la recuperación.

Desde mi punto de vista, para liderar la OCDE en un momento como el actual hace falta hablar con los responsables de cada país y escuchar sus prioridades para el organismo para los próximos cinco años. Me comprometo seriamente a ello, y pese a los retos logísticos que presentan las restricciones a la movilidad, he querido reunirme en persona con tantas autoridades como fuera posible.

– ¿Cuáles serán sus prioridades si es elegido?

Es muy importante que los miembros de la OCDE se apoyen unos en otros para apuntalar la recuperación. Hace falta restablecer el mayor número de puestos de trabajo posible y crear nuevos, y hacerlo de manera que reconstruyamos una economía mejor, más fuerte, más verde y más inclusiva.

Una de nuestras mayores prioridades debe ser lidiar con las presiones en el sistema de comercio internacional. Además, por supuesto, hace falta avanzar en el establecimiento de estándares digitales; alcanzar un acuerdo en fiscalidad digital va a ser una gran prioridad, y también utilizar todas las herramientas de la OCDE para dirigir una acción efectiva en la lucha contra el cambio climático. La OCDE es una organización internacional formada por democracias de libre mercado y creo que debemos dar un paso adelante y hablar con una voz colectiva para defender un mercado abierto y la necesidad de instituciones internacionales sólidas y basadas en un orden global.

– ¿Cree que el cambio en la administración de EEUU facilita esta tarea?

Estados Unidos es un arquitecto clave para el orden internacional, y si aspiro finalmente al cargo creo que podré contribuir a cerrar brechas en cuestiones en las que hay división en el seno de la OCDE. Por lo general, el organismo está unido, pero hay algunos temas que en los últimos años han provocado disputas, y creo que, como alguien que nació y creció en Bélgica, y tiene por tanto un *background* europeo, pero que ha vivido la mitad de su vida en Australia, con una carrera política allí; puedo ser capaz de sacar lo mejor de los dos mundos.

– ¿Cómo debería orientarse la relación con China?

Creo que está en el interés de todos los países de la OCDE el tener la mejor relación posible con China, porque seguirá creciendo, siendo importante y elevando cuestiones a debate. La OCDE puede tener una contribución importante en esas cuestiones y asegurar una comunicación clara y efectiva.

– 2020 iba a ser el año para acordar una tasa digital. ¿Qué ha pasado?

Bueno, al final eso es algo que depende de la voluntad política. Se ha hecho mucho trabajo técnico al respecto, y creo que hay un amplio consenso en acordar un nivel mínimo de fiscalidad a nivel global. Pero hay una mayor complejidad en lo referente a las



El candidato Mathias Cormann, en un momento de la entrevista.

– Como gobiernos responsables, debemos reparar el esfuerzo fiscal en los presupuestos de cara a una nueva crisis”

firmas digitales, y a asegurar que pagan los impuestos justos en los mercados en los que operan. La fiscalidad en ese sentido ha de ser justa, y eso tiene ciertas implicaciones: Es importante asegurar que no se creen consecuencias a propósito, y que lo que se adopte sea factible, supongo que ese es el trabajo en el que se está ahora. Hay un *deadline* a mediados de 2021 para llegar a un acuerdo.

Entiendo la frustración sobre el tiempo que se ha tardado. Australia ha estado apoyando para alcanzar una resolución, pero el Covid-19 ha podido frenar un poco, porque la prioridad de los temas ha cambiado. En todo caso, habrá resultados antes o después, y de forma justa.

– ¿Cuál es el principal riesgo que afrontamos para lograr la recuperación?

Bueno, si hay una vacuna

– “No deberíamos usar la experiencia de los últimos 10 meses para retroceder a un sistema más proteccionista”

– rían mantenerse las medidas fiscales de apoyo?

Es importante no retirar el apoyo fiscal demasiado pronto para no dañar la recuperación, pero mientras ésta tiene lugar y los ingresos públicos comienzan a recuperarse, será importante reducir ese apoyo. La gran respuesta fiscal en todo el mundo para sostener negocios, empleos y rentas ha puesto presión en el presupuesto de todos los países. En Australia hemos estado muy centrados en asegurarnos de que cualquier apoyo fiscal era temporal, porque la sostenibilidad de la deuda va a ser una cuestión con la que deberemos lidiar. Como gobiernos responsables que quieren estar en la mejor posición posible, tenemos que comprometernos en reparar el esfuerzo fiscal del presupuesto, para tener el poder de fuego suficiente y que, cuando una futura crisis venga, estemos fuertes para levantarlos de nuevo.

– España parte de una posición fiscal difícil.

Algunos países han entrado en la crisis con elevados niveles de deuda, y eso crea muchos desafíos. Por eso es necesario asegurar que maximizamos la fortaleza de la recuperación económica, porque con un crecimiento económico más fuerte, hay más oportunidades, y ello ayuda a incrementar el nivel de ingresos del gobierno, creciendo en el exterior, por ejemplo.

– Australia es un ejemplo de cómo un confinamiento estricto puede llevar a una fuerte recuperación. ¿Recomendaría lo mismo para la Unión Europea?

Tomamos medidas muy estrictas pronto, y eso nos dio más tiempo para actuar. Pero cuando eres una isla con 25 millones de personas estás en ventaja comparativa con un continente con 500 millones de habitantes y fronteras internas abiertas. Estamos en una buena posición y ha funcionado, pero los miembros de la OCDE siempre pueden aprender unos de otros.

efectiva, segura y accesible para todos, entonces habrá claramente un impulso significativo para la recuperación. En ausencia de ello, debemos asegurar que nuestras economías logran minimizar los riesgos sanitarios al tiempo que maximizan el crecimiento económico. El riesgo es la tentación de volverse más proteccionista y menos comprometido con el resto del mundo. Sería un gran error.

– Hay que encontrar el equilibrio entre libre comercio y autonomía estratégica.

Esa es la clave, el equilibrio. Creo que el mercado abierto y el libre comercio han proporcionado progreso, innovación y aumento de prosperidad y oportunidades. Al mismo tiempo, necesitamos aprender de la experiencia de los últimos 10 meses y ver cómo orientar las cadenas de suministro para evitar vulnerabilidades.

Pero no deberíamos utilizar la experiencia de los últimos 10 meses como una excusa para retroceder hacia un sistema proteccionista, eso nos hará a todos más débiles. **– ¿Cuánto tiempo más debe**